



CORREO

DE CADIZ

del Martes 17 de

Noviembre de 1795



*Admirare bona in libris, mediocra lauda,
excusa, lector candide, mala quæ sunt.*

Concluyen las Reflexiones del Núm. anterior.

Este debía ser el ejercicio de los Filósofos, en lugar de entretenerse en contiendas inútiles sobre cosas incomprehen-
sibles á la inteligencia humana. Es verdad que las averigua-
ciones físicas, levantan el alma al conocimiento de la Divi-
nidad, y oponen al Atheismo el mayor convencimiento de su
error, objeto grande, no hay duda; pero que no tiene re-
pugnancia alguna con el uso práctico que debiera hacer la
ocupacion principal de aquella parte de la Filosofía. ¿ De
quantos y quan grandes beneficios no serian deudores los
hombres á los excelentes Filósofos de todas las edades, si así
como se consumieron en inventar algunos sistemas insubstan-
ciales, se hubieran empeñado en perfeccionar los preceptos de
la Labranza? Arte que resplandece admirablemente el orden
de la Providencia: Señalar á punto fijo los periodos que
guardan las plantas: propagar el conocimiento de sus utili-
dades, hallar los medios de cultivarlas, distinguir las tierras
y hacer aplicacion de sus usos á las diferentes semillas,
acomodar tiempos ó estaciones á la naturaleza de cada una
de estas; son ciertamente noticias y descubrimientos mas im-
portantes al genero humano, que el de las ideas de Platon,
ó Monades de Leibnitz. A



334
A este modo se puede considerar el uso práctico en las demás Ciencias, que están reducidas á especulaciones. Atenas estaba inundada de grandes Filósofos. ¿Pero como hubiera sido aquella Republica la árbitra de los Mares en su mejor edad, sin grandes Artifices en las Artes de su mayor uso? ¿Y cómo se pudieran ellas perfeccionar sin que el entendimiento se desvelase, y la mano procurase obedecer los dictámenes y hallazgos del entendimiento? Desengañémonos de una vez: un Estado debe constar de Doctos, que experimenten, mediten, averigüen y desengañen, y de personas que pongan en execucion los efectos del trabajo mental de los otros: esta consonancia entre el mayor número de los miembros del Estado, concurre á hacerle rico y floreciente; sin ella las Artes se exercitarán, pero sin la debida perfeccion. = B.

A DORISA EN EL PRADO.

Soneto con retorno.

LAS Aves con gorgéos armoniosos
Festegan la venida de la Aurora;
Blando y sutil el viento corrobora
Las ojas de los Arboles frondosos:

La corriente de Arroyos bulliciosos
Forma escamosa sierpe brilladora;
La flor que está marchita, se mejora,
Y se viste colores olorosos:

Pero quando Dorisa sale al Prado,
De sus muchos donaires asistida,
Y en la yerva se sienta, blando poyo;

Creyendo que es el rubio Sol dorado,
Con mas gusto celebran su venida
La Flor, el Ave, el Viento y el Arroyo.

La Flor besa su planta,
Gozosa el Ave, mil trinados canta
El Viento la rodea,

Y

Y alegre el Arroyuelo la recrea.

¡ Ay ! Si faltos están de entendimiento
El Arroyo, la Flor, el Ave y Viento,
Y nobstante veneran tu hermosura,
¡ Qué libertad, Dorisa, habià segura !
B.

FABULA.

El Mal Contento.

UN Pilar de un Café (no me acuerdo si de Pekin, de Delhy ò de Hispahan) se preciaba de gran talento, y era de los muchos que a todo ponen reparos, y de todo se disgustan como si fuese posible que la obra de los hombres saliese en todo perfecta, y no se sintiese de la fragilidad de su origen. Este, pues, decia á voces: Amigos todo está perdido entre nosotros, se han atrevido á poner termino al fausto, como si pudieran lograrlo; han contenido á nuestros *Bonzos* (aun que siempre los respectan) y con eso han hecho disminuir su numero que antes era excesivo: Los nuevos reglamentos han raído las uñas á los querellantes, y han asegurado la tranquilidad de las familias; pero al mismo tiempo han privado á una infinidad de subalternos de justicia de los recursos con que subsistian ellos y sus casas; han suprimido los privilegios exclusivos; han puesto limites á otros que conducian á sus propietarios á la mas brillante fortuna en poco tiempo, y estos están sin colocacion; han abierto canales, y hecho caminos comodos; establecido diligencias, &c. &c. Pero ahora los Arrieros y Carruageros, quasi no ganan para pan, todas las facilidades que han dado al Comercio, quitando sus trabas, han sido aparentes, y si han sido de provecho hanlo sido para corto número, y para muchos perjudiciales. La invencion de la Imprenta ha sido la ruina de los escribientes y copistas; la de los telares de medias ha desesperado á muchas mugeres que se sostenian con su labor: finalmente si se llega á hallar un medio para sustentar y mantener de un todo á los pobres, el oficio de pordiosero ó mendigo, no será ya de provecho alguno. ¿ Y para esto calentarse tanto la cabeza? Pero Señores, lo que acabo de referir,

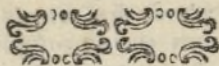
rir, no se puede llamar verdaderamente una Fabula, porque sin haber estado en Pekin, Delhy, ni Hispahan, he oido estas conversaciones, no á Pilares, sino á muchas personas descontentadizas de todo quanto los demás hacen, porque creen que todo lo entienden, y aun muchos de estos pasaban por de muy buen juicio entre las gentes. = B

ENIGMA.

YO soy aquel que no soy
 Hombre, piedra, ni animal,
 No tengo ni tendré igual,
 No vivo, y existo hoy:
 En todas partes estoy,
 Y á ninguno le incomodo;
 No soy substancia, ni modo,
 Ni espíritu, ni elemento,
 Y sin ser ningun portento,
 Yo soy nada, y lo soy todo.

APOTEGMA.

LOS favoritos y áulicos que habian sido del partido y faccion del Rey Luis XII de Francia, durante el tiempo que era solo Duque de Orleans, quisieron lisongearle y adularle un dia, lastimandose y recordandole el gran peligro en que se vió, quando Tremoville le hizo prisionero de Guerra en la Batalla de St. Aubin. Tremoville les respondió el buen Monarca, *no hizo mas que su deber en aquella ocasion, sirviendo bien á su Amo, y yo no debo ya acordarme como Rey de los agravios que recibí como Duque.*



Confidencia: en Cadiz, por Don Manuel Ximenez Carreño,
 en la Calle Ancha.